

Institución: Universidad de Cienfuegos “Carlos Rafael Rodríguez”

Profesoras del Departamento de Estudios Socioculturales

Facultad: Ciencias Sociales y Humanísticas

“LOS ESTUDIOS DE GÉNERO EN LA INVESTIGACIÓN SOCIOCULTURAL”

Autores: Lic. Dunia Pino Bermúdez.

Lic. Yanet Alfonso Gallegos.

E-mail: dpino@ucf.edu.cu

yalfonso@ucf.edu.cu

Modalidad: Individual.

Medios audiovisuales: Computadora.

Curso 2008-2009

Resumen.

El siguiente trabajo es un análisis de los Estudios de Género a nivel mundial, regional y nacional, aborda las conceptualizaciones más importantes que se han realizado sobre el fenómeno, a partir de las ideas de antropólogos, sociólogos y psicólogos. Este estudio se realiza desde una perspectiva sociocultural que permita utilizar los aportes de las diferentes disciplinas y ciencias. Los nuevos retos del siglo XXI en todos los ámbitos del desarrollo, científico, económico, político, sociocultural y humano, están imponiendo de algún modo, la necesidad de integración del ser humano a todas las esferas de la vida sin distinciones de género, evitando todo tipo de discriminación, tabúes, prejuicios, mitos humanos que impiden el desarrollo de la sociedad, de ahí la importancia de este estudio como incentivo para que el género humano integrado por lo femenino y lo masculino rompa con los patrones estereotipados, convencionalistas y tradicionales que se han establecido y para que mujeres y hombres puedan desarrollar sus potencialidades, aptitudes, conocimientos, capacidades, en las carreras universitarias de corte Humanístico, sin la presión crítica de la sociedad. Se destaca el empleo de bibliografía actualizada sobre la temática.

INTRODUCCIÓN:

La Sexualidad como manifestación imprescindible de la vida del ser humano, se vivencia, se expresa, se conforma, se construye y se proyecta en todos los niveles existenciales humanos, desde el individuo, la pareja, la familia, hasta la sociedad. Precisamente es en esta última dimensión, donde el individuo sexuado socializa su realidad personal, actuando, relacionándose y comunicándose con las personas de ambos sexos, en el transcurso de su vida. Esta interacción se establece en los juegos de los niños, el estudio, el trabajo y todos los intercambios científicos, políticos, intelectuales, artísticos, religiosos y sociales.

En este nivel confluyen valores genéricos predominantes, patrones culturales, modelos de comportamiento personales y grupales, normas de interacción social; estos construyen y educan la sexualidad de la persona, que se ha mostrado históricamente, a partir de la diferenciación de los dos grandes grupos humanos: mujeres y hombres, desde el punto de vista biológico, psicológico y social, de ahí que, la humanidad ha atribuido rasgos y características a ambos, distinguiéndolos como femeninos y masculinos, y conceptualmente constituyen el Género, el cual, a través del estudio de las definiciones y las perspectivas con que ha sido analizado, consideramos, como una construcción sociocultural que agrupa un conjunto de creencias, modos de comportamientos, interpretaciones, y representaciones que la sociedad asigna a cada persona según su sexo, estableciendo así distinciones entre mujeres y hombres, que matizadas por las características socioculturales de la época y por las manifestaciones biológicas y psicológicas de cada individuo se conforman como lo masculino y lo femenino. De este modo, la diferenciación de género deviene en la llamada feminidad y masculinidad, como representación del comportamiento y la subjetividad de mujeres y hombres, así como el sistema de significantes, valoraciones, e imágenes que estos realizan acerca de su rol de género. En relación con los estudios de género a nivel mundial, Martha Rosa Abascal plantea que en la década del 80', "se comienza a trabajar con la categoría de género como un instrumento de análisis en la construcción de las relaciones entre personas y sus papeles en la sociedad y especialmente en el modo de utilizar el poder en la naturaleza, en la economía, política, trabajo, religión, sexualidad, etnia, cultura..."¹. Estos estudios se inician en EE.UU., Canadá, Inglaterra y

¹Abascal, Rosa Martha. Ser Mujer... privilegio y responsabilidad. Tomado de:
http://www.eleusis.net/Firmas_genero.asp, 19 de abril de 2006.

Suecia, donde se comienzan a cuestionar los paradigmas patriarcales legitimados por la sociedad a partir de estudios sobre masculinidad, impulsados precisamente por los estudios feministas y sobre la realidad de la mujer.

Con respecto a los estudios en Latinoamérica, Norma Fuller sostiene que “el trabajo de las académicas y académicos en la región es muy actualizado y refinado, pero constituye aplicaciones de teorías planteadas principalmente en Europa y EEUU. Sin embargo, se concentraron más en áreas tales como la filosofía, la literatura y los estudios culturales. En el ámbito sudamericano los estudios de género han tenido un impacto importante en las ciencias sociales. De hecho, a partir de la década de los ochenta y sobre todo durante los noventa, han proliferado los programas de estudios de género, ubicados mayoritariamente en facultades de Ciencias Sociales. Ello se debería a la necesidad de responder a la demanda de técnicos de desarrollo y expertos en políticas públicas con una formación en esta área”².

La problemática actual de los géneros no gira sólo en torno, a quién es superior o inferior, quién tiene el poder o no; sino que, dentro de un mismo género aparecen conflictos por la diversidad que caracteriza a sus representantes. Históricamente se han abordado los estudios de género desde perspectivas feministas, incluso, muchos han asumido este término, solamente como expresión de la feminidad y de la realidad de las mujeres; Sin embargo, a partir de la década del 70` se inician las investigaciones referidas a las características, necesidades y motivaciones de los hombres, y comienzan a estudiarse como entes genéricos.

Este estudio puede convertirse en un precedente para una estrategia metodológica para una educación basada en la equidad de los géneros, logrando una orientación educativa y vocacional mejor estructurada, sin patrones convencionalistas y estereotipados; contribuyendo de esta manera, a que la sociedad no condicione la libertad de elección y comportamiento.

²Fuller, Norma. Los estudios de género en el ámbito sudamericano. Tomado de:
<http://www.inicia.es/de/cgarciam/Fuller.html>, 24 de octubre de 2006.

DESARROLLO

Los "*Estudios de Género*" son los estudios de la construcción social de las diferencias sexuales en un momento o lugar histórico dado y forman parte de la reciente tradición de los Estudios Culturales (*Cultural Studies*) que se iniciaron en Universidades de Inglaterra y Estados Unidos a partir de los 1960s/70s. No obstante, sus antecedentes son mucho más antiguos. En 1949, Simone de Beauvoir, filósofa francesa y existencialista, enuncia la frase que inicia el movimiento feminista del siglo XX: "Una no nace mujer, sino que se hace mujer", que aparece en su libro "El Segundo Sexo" y expresa además que "ser mujer u hombre es una construcción social; distinguiendo así, sexo de género y sugiriendo que el género es un aspecto de la identidad que se adquiere gradualmente"³. Su aporte se sitúa en la relevancia que da a la interacción de la persona con su contexto social para la conformación del género, su reflexión abrió un nuevo campo de indagación intelectual sobre la interpretación de la igualdad y la diferencia de los sexos, tema hoy de revistas, libros, debates políticos, políticas empresariales, seminarios académicos y movimientos sociales en todo el mundo.

El término género es usado en las ciencias sociales por John Money en la década del '50, refiriéndose "al papel de género para describir el conjunto de conductas atribuidas a los hombres y las mujeres"⁴. Reconociendo así, el papel de la sociedad en la determinación de lo característico de cada sexo.

Ana García -Mina Freire refiere que "para Money (1986) y para Stoller (1968), mientras que el *sexo* hace referencia a los componentes biológicos que determinan que una persona sea varón o mujer. El término *género* hace referencia a aquellos componentes psicológicos y culturales que forman parte de las definiciones sociales de las categorías mujer y varón."⁵ Distinción con la cual concuerdan la mayoría de los teóricos que trabajan en este campo.

³De Beauvoir, Simone. El segundo sexo.

En Moya R, Marcia. Transmitiendo el cuerpo del conocimiento. Conceptos generales para una perspectiva de la Hermenéutica feminista. _ _ Ecuador: Impreso por Artes Gráficas Silva, 2004. _ _ p.11.

⁴Burin, Mabel. Género y Familia.-Poder, amor y sexualidad en la construcción de la subjetividad. _ _ Buenos Aires: Ediciones Paidós, 1998. _ _ p. 19.

⁵García-Mina Freire, Ana. A vueltas con la categoría de género. Tomado de:
<http://www.cop.es/papeles/vernumero.asp?id=1098>, 24 de octubre de 2006.

Puede apreciarse la intención de estos psicoanalistas en establecer una diferenciación entre sexo y género, lo cual pudiera considerarse como limitante en el análisis integral de la categoría género, debido a la posible exclusión de su esencia biológica.

En la década del 60', la construcción conceptual de género, estuvo mediada por el nombramiento de las diferencias sociales, políticas, étnicas, y la aparición de movimientos sociales, académicos y políticos que caracterizaron la época.

Para Norma Fuller “los estudios de género en la región sudamericana se insertan dentro de la tradición iniciada a fines de los sesenta en Europa y EEUU. Ellos están marcados por la propuesta del movimiento de liberación de la mujer, por la agenda de las agencias de desarrollo y las fundaciones que apoyan los estudios sobre la condición femenina. Por ello, una de sus características más importantes es la articulación entre los temas que estudia y el diseño de políticas públicas y estrategias de desarrollo local. Los tópicos que priorizan tales como la caracterización de los movimientos de mujeres, los cambios en las relaciones de género, la tipificación de los sistemas de género locales y los estudios sobre masculinidades, constituyen aportes relevantes a la comprensión de las relaciones de género en la región.”⁶

El conocimiento que ella tiene sobre estos estudios, esclarece que el inicio de los mismos en la región, estuvo precedido por la mujer, en la lucha por el reconocimiento de sus derechos y la expresión libre de sus intereses, debido a la exclusión a que estaban sujetas por los modelos androcéntricos (el hombre como centro del Universo). De manera que, sus intercambios, sus luchas feministas y los estudios sobre su realidad, han sido un incentivo para los estudios de género, incluso los de masculinidad, realidad que se manifestó no sólo en nuestra región, sino también a nivel mundial.

Según esta autora, en la década del 70', el género se analizó desde una perspectiva social, cultural e individual por eso explica que “el género se conceptualizaba como "diferencia" (Crawford y Marecek, 1989; Worell,1993), como una creación simbólicamente construida, y los trabajos elaborados por Mead (1935), Parsons y Bales (1955), Barry, Bacon, y Child (1957), o Bakan (1966) fueron retomados para operativizar los modelos normativos atribuidos socialmente a varones y mujeres.”⁷

⁶ Fuller, Norma. Los estudios de género en el ámbito sudamericano. Tomado de: <http://www.inicia.es/de/cgarciam/Fuller.html>, 24 de octubre de 2006.

⁷ Ibidem.

Además explica que en esta década se diseñaron importantes cuestionario relacionados con la masculinidad y la feminidad a partir del género, para conocer la influencia de los roles de género en la construcción de la identidad de hombres y mujeres.

En los inicios de los años 80' se producen transformaciones en las conceptualizaciones sobre la construcción de lo femenino y lo masculino, a partir de las características del mundo industrializado.

Martha Rosa Abascal plantea que es la década del surgimiento de los primeros estudios sobre masculinidad, sobretodo en EE.UU., Canadá, Inglaterra y Suecia pues se comienzan a cuestionar los paradigmas patriarcales legitimados por la sociedad. Además expresa que “se comienza a trabajar con la categoría de género como un instrumento de análisis en la construcción de las relaciones entre personas y sus papeles en la sociedad y especialmente en el modo de utilizar el poder en la naturaleza, en la economía, política, trabajo, religión, sexualidad, etnia, cultura...”⁸

A partir de una visión biologicista del género, Alberto Orlandini considera que “el sexo tiene aspectos biológicos (la genética, la anatomía y la fisiología), y aspectos culturales (el género psicológico y sociológico). Y así como las ciencias biológicas tratan los aspectos orgánicos del sexo, las disciplinas psicosociales estudian el género”⁹

Estos criterios declaran, la categoría sexo, como centro y punto de partida del género, que es visto como un elemento cultural del sexo y su estudio es delegado a las disciplinas psicosociales, sin embargo está condicionado por los factores biológicos y sexuales que aparecen desde la niñez y que influyen en la conformación de la identidad de género.

Concepciones semejantes tiene la socióloga inglesa Ann Dakley que distingue entre sexo y género. “El sexo hombre-mujer o varón-hembra es algo biológico, el género (masculino-femenino) es algo cultural”.¹⁰

⁸ Abascal, Rosa Martha. Ser Mujer... privilegio y responsabilidad. Tomado de: http://www.eleusis.net/Firmas_genero.asp, 19 de abril de 2006.

⁹ Orlandini, Alberto. *Femineidad y Masculinidad*. __ Santiago de Cuba: Editorial Oriente, 1995. __ p-5.

¹⁰ Torrealday, Agurtzane. *Hombre y Mujer. Masculino y Femenino*. __ Bilbao: Imprenta Berekintza, S.L, 1988. __ p.89.

Por su parte, la década del 90' demostró avances en los estudios de género por la teorización acerca de este término, de un mayor número de autores, que construyeron sus reflexiones desde una perspectiva social y se separaron, de alguna manera, de las teorías biologicistas de épocas anteriores.

Teresa de Lauretis(1990) opina que “el género como la sexualidad, no es una propiedad de los cuerpos ni algo existente desde el origen de los seres humanos, sino que es un conjunto de efectos producidos sobre los cuerpos, los comportamientos y las relaciones sociales; al mismo tiempo que constituye una construcción sociocultural, es un aparato semiótico, esto es, un sistema de representaciones que asigna significado a los individuos dentro de la sociedad”¹¹

El aporte de Lauretis se basa en la explicación, de la fuerte influencia de las relaciones sociales y los intercambios socioculturales sobre el género, el cual se va construyendo en estrecho vínculo con las cotidianidades, de cuya característica parte, la diferenciación de las personas dentro de un mismo género y la diversidad de roles representados.

Para Joan Scott (1990), género es “una forma primaria de las relaciones significantes de poder y es utilizada como: categoría de análisis; construcción social; poder, porque determina quién ejerce el poder y sobre quién; relaciones: hombre-mujer, mujeres-mujeres, hombres-hombres; más otras relaciones, ecología, raza, etnia, etc.”¹²

Resultan relevantes las ideas de Scott sobre el género, pues tal categoría no sólo se conforma a partir de las relaciones sociales, sino también influye en los tipos de relaciones que se crean, ya que la sociedad establece relaciones de poder, dominación, y exclusión, a partir de los comportamientos, actitudes, privilegios que designa para cada género. Tan importante es la relación sociedad –género que muchos teóricos aluden en sus concepciones, a elementos de esta relación como es el caso de Carmen Ramos.

“El género es el conjunto de relaciones sociales que, basadas en las características biológicas, regula, establece y reproduce las diferencias entre hombres y mujeres. Se

¹¹ De Lauretis, Teresa. La Tecnología del género.

En: Abarca Panigua, Humberto. Discontinuidades en el modelo hegemónico de masculinidad. _ _ Chile: FLACSO, 2000. _ _ p.3.

¹² Scout, Joan. El género: una categoría útil para el análisis histórico.

En: Moya R, Marcia. Transmitiendo el cuerpo del conocimiento. Conceptos generales para una perspectiva de la Hermenéutica feminista. _ _ Ecuador: Impreso por Artes Gráficas Silva, 2004. _ _ p.12.

trata de una construcción social, de un conjunto de relaciones con intensidades específicas en tiempos y espacios diversos. (Ramos, 1991: 12)”¹³

Ramos nos devela que este término como conjunto de relaciones sociales, se matiza y cambia de acuerdo al momento histórico- social y al modo en que las personas se relacionan entre sí y con su entorno.

Mireya Baute, profesora de la Universidad de Cienfuegos Carlos Rafael Rodríguez, refiere que para F. Riquer (1993) género es “un término utilizado para enfatizar que: la desigualdad entre los sexos, se explica no por las diferencias anatómicas que los caracterizan, sino por la valoración y trato desigual e inequitativo que socialmente se le da al hombre y a la mujer. En este sentido género alude a las condiciones culturales, sociales, económicas y políticas, base de determinadas normas, valores y patrones de conducta respecto a los géneros y su relación.”¹⁴

Con este concepto se continúa evidenciando la fuerza que se le atribuye a las relaciones sociales para la conformación de los patrones diferenciadores de cada género, a partir de las ideas de Riquer el género puede ser una manera de acentuar desigualdades en lugar de reivindicar el rol de género de mujeres y hombres.

“Los valores creados y reproducidos dentro y a través de la cultura como los que generan y sustentan los atributos para conformar, identificar y distinguir lo ‘femenino’ y ‘masculino’ en una sociedad determinada, es lo que llamamos género (Elu, M. del Carmen, 1993: 546)”¹⁵

¹³Ramos, Carmen; "El género en perspectiva: de la dominación universal a la representación múltiple.
En: Abarca Paniagua, Humberto. Discontinuidades en el modelo hegemónico de masculinidad.
Tomado de: <http://www.inicia.es/de/cgarciam/abarca.html>. 2 de octubre de 2006.

¹⁴Riquer, F. El género como constructo social.
En: Baute Rosales, Mireya. Género, Ciencia y Tecnología. Una introducción a su estado en la Universidad de Cienfuegos; Marianela Morales Calatayud, tutor. __ Tesis de Maestría, Universidad Carlos Rafael Rodríguez(C.f), 2002.__ p.30.

¹⁵ Quiñones Martínez, Yaima. Aroma de hombre. Una aproximación al estudio de la masculinidad en la Publicidad.
En: Boudy González, Sonia. Mujeres en TV: ¿Usurpadoras o transgresoras?/ Sonia Boudy González; Kirya Tarrío Mesa, tutor.__ Trabajo de Diploma, Universidad Carlos Rafael Rodríguez (C.f), 2006.__ p.23.

El concepto de Elu M del Carmen enfatiza en la formación de las especificidades de cada género a partir de la cultura y del conjunto de creaciones, acciones y conductas que ella supone, distinguiéndose entonces, lo femenino y lo masculino a través de lo que nombraríamos, cultura de géneros.

Para Marcela Lagarde(1996), “género es más que una categoría, es una teoría amplia que abarca categorías, hipótesis, interpretaciones y conocimientos relativos al conjunto de fenómenos históricos construidos en torno al sexo. El género está presente en las sociedades, en los seres humanos/as y sus relaciones en el campo político y cultural”.¹⁶

Para nosotros el valor de su concepto, está en el reconocimiento que hace de lo complejo que puede resultar caracterizar un género, ya que este incluye diversidad de personalidades y comportamientos dentro de una categoría tan general como femenino o masculino, por tales razones, para ella supone un constante cuestionarse e interpretar actitudes y relaciones dentro de la sociedad.

Según Amparo Bonilla (1998) el género se puede entender como “una creación simbólica que pone en cuestión la idea esencialista de “biología es destino”, trascendiendo dicho reduccionismo, al interpretar las relaciones entre varones y mujeres como construcciones culturales, que derivan de imponer significados sociales, culturales y psicológicos”¹⁷

Las ideas de Bonilla permiten constatar el alcance social y cultural que tuvo el concepto de género a finales del siglo XX y cómo los trabajos de los autores nombrados con anterioridad, constituirían pautas para entender el género más allá de los supuestos biológicos correspondientes a mujeres y hombres.

¹⁶Lagarde, Marcela. Género y feminismo. Desarrollo humano y democracia. _ _ Madrid: Instituto de la mujer, 1997. _ _ p. 26.

¹⁷Bonilla, Amparo. Los roles de género.
En: Baute Rosales, Mireya. Género, Ciencia y Tecnología. Una introducción a su estado en la Universidad de Cienfuegos; Marianela Morales Calatayud, tutor . _ _ Tesis de Maestría, Universidad Carlos Rafael Rodríguez(C.f), 2002. _ _ p-30.

Otra de las definiciones lo declara como “la red de creencias, rasgos de personalidad, actitudes, valores, conductas y actividades que diferencian a mujeres y hombres. Esta diferenciación es producto de un largo proceso histórico de construcción social, que no sólo produce diferencias sino desigualdades y jerarquías entre hombres y mujeres (...) estas diferencias y jerarquías que no son naturales sino que son construcción histórico-social.”¹⁸

Esta teoría argumenta, en alguna medida, nuestro propósito de utilizar los estudios de género desde una perspectiva sociocultural para conocer y analizar cómo la mujer y el hombre, interpretan, reconocen y expresan su conducta en relación con su identidad cultural, sus relaciones sociales, así como los modelos de género que la sociedad asume de acuerdo al momento histórico en que está inmersa.

Precisamente el intento de analizar el género desde una perspectiva sociocultural, parte de la complejidad que presupone estudiar la naturaleza humana, el pensamiento y en sentido general, la sociedad. Esta perspectiva conlleva un enfoque de la realidad desde la interdisciplinariedad, multidisciplinariedad y transdisciplinariedad, usando los conceptos, las teorías, el lenguaje, las técnicas y los instrumentos que se crean en las diversas ciencias sociales. Además se aprovechan los aportes de la Sociología y de la Antropología cultural, buscando superar las barreras entre las ciencias y romper los límites entre lo social y lo cultural, establecidos tradicionalmente. Esta nueva visión reconoce la estrecha relación entre teoría y práctica, entre sociedad y cultura porque esta última es fundamental para la comprensión de la realidad individual y social del ser humano.

La cultura no sólo es un producto de las relaciones sociales que se establecen en todos los ámbitos de la sociedad sino también un elemento que matiza todos los procesos de comunicación del ser humano a partir de su manifestación como un conjunto de símbolos, expectativas, atribuciones, normas, que influyen sobre los comportamientos sociales. La cultura forma parte de los fenómenos sociales, explicándolos a partir de la unificación de las diferentes ramas del conocimiento, las ciencias sociales y las diversas disciplinas.

¹⁸Burin, Mabel. Género y Familia.-Poder, amor y sexualidad en la construcción de la subjetividad . . . Buenos Aires: Ed. Paidós, 1998. . . p. 20.

Las Psicólogas Alicia González y Beatriz Castellanos afirman que “los géneros están marcados biológicamente, por cuanto el ser humano es sexuado, y llevan al mismo tiempo la impronta de lo social, que condiciona, en parte, el modo en que ellos se estructuran y relacionan a lo largo de la historia y en cada contexto concreto”¹⁹

Coincidimos con estos postulados teóricos, pues el género es el resultado de la integración de las esencias biológica y psicológica de la personalidad que interactúan con las características socioculturales del contexto histórico en que establece su sistema de relaciones moldeando su masculinidad o feminidad.

Mireya Baute, luego del análisis de las diferentes perspectivas de género, declara que este puede definirse como: “conjunto de características culturalmente específicas que identifican el comportamiento social de hombres y mujeres y la relación entre ellos, basada en la diferenciación de sexo, (...) asumimos el concepto de género como el proceso social condicionante que establece rasgos diferenciadores y conductas estereotipadas.”²⁰

Precisamente estos rasgos diferenciadores y conductas estereotipadas a que se refiere Mireya Baute, son el resultado de roles de género que la sociedad ha establecido para mujeres y hombres, que muchas veces, condicionan su comportamiento social.

Otro elemento significativo dentro de la caracterización del género, es la identidad de género, que junto al rol de género se expresan a través del comportamiento humano, es individual, parte de la subjetividad y se basa en la valoración personal de lo que prefiere, necesita y busca la persona que además, es sexuada y el hecho de ser masculino o femenina, media en las apreciaciones de cada quien y en el modo en que expresa su sexualidad en correspondencia con sus características biológicas.

Alicia González y Beatriz Castellanos destacan que la identidad de género representa, de acuerdo con las ideas de John Money y Anke Ehrhardt(1982), la autoconciencia y el sentimiento de la propia individualidad como hombre, mujer o ambivalente, o sea, la

¹⁹González, Alicia. Sexualidad y géneros. Alternativas para su educación ante los retos del siglo XXI. __ La Habana: Editorial científico- técnica, 2003. __ p.105.

²⁰Baute Rosales, Mireya. Género, Ciencia y Tecnología. Una introducción a su estado en la Universidad de Cienfuegos; Marianela Morales Calatayud, tutor. __ Tesis de Maestría, Universidad Carlos Rafael Rodríguez (C.f), 2002. __ p-30-31.

convicción de la pertenencia a un determinado género; que se expresa públicamente en la conducta por medio del rol o papel de género.”²¹

Después de realizar el análisis teórico sobre las diferentes perspectivas de género, así como los conceptos y teorías que han sido elaboradas por diferentes autores, podemos concluir que el género, es una construcción sociocultural que agrupa un conjunto de creencias, modos de comportamientos, interpretaciones, y representaciones que la sociedad asigna a cada persona según su sexo, estableciendo así distinciones entre mujeres y hombres, que matizadas por las características socioculturales de la época y por las manifestaciones biológicas y psicológicas de cada individuo, se conforman como lo masculino y lo femenino.

El género como construcción sociocultural se expresa en todos los niveles y ámbitos sociales, convirtiéndose en un sistema regulador a partir de normas, estereotipos, atribuciones genéricas, que en sentido general devienen en lo que Judith Astelarra nombra como Sistema de género social, que es el resultado de la organización social, derivada de la división sexual del trabajo. Convirtiéndose, en un proceso y una manera de organizar socialmente los comportamientos y las esferas de actuación, para que hombres y mujeres se diferencien como dos grandes géneros.

Según esta autora “cada sociedad tiene su propuesta de modelos para los sexos, que puede variar a través del tiempo, y las mujeres y los varones buscan parecerse a ellas. En algunas sociedades los estereotipos femeninos y masculinos son totalmente diferentes; en otras las mujeres y los hombres pueden compartir algunos rasgos y diferenciarse en otros. La gran variedad de modelos que existen o han existido en las sociedades presentes y pasadas, indica que no se basa en un determinismo biológico. Su origen se encuentra en las definiciones sociales y culturales que rigen la conducta de mujeres y hombres y se transmiten de generación en generación, a través de la socialización y la educación.”²²

De este modo, la diferenciación de género deviene en la llamada feminidad y masculinidad, como construcción sociocultural, porque representa el comportamiento y

²¹González, Alicia. Sexualidad y géneros. Alternativas para su educación ante los retos del siglo XXI. __ La Habana: Editorial científico- técnica, 2003. __ p 24.

²²Astelarra, Judith. ¿Libres e Iguales? Sociedad y política desde el feminismo. __ La Habana: Editorial Ciencias Sociales, 2005. __ p.257-258.

la subjetividad de mujeres y hombres, así como el sistema de significantes, valoraciones, e imágenes que estos realizan acerca de su rol de género.

CONCLUSIONES

- El género es una construcción sociocultural que agrupa un conjunto de creencias, modos de comportamientos, interpretaciones, y representaciones que la sociedad asigna a cada persona según su sexo, estableciendo así, distinciones entre mujeres y hombres, que matizadas por las características socioculturales de la época y por las manifestaciones biológicas y psicológicas de cada individuo, se conforman como lo masculino y lo femenino.
- A partir de las diferentes conceptualizaciones y teorías analizadas concluimos que las relaciones de género están marcadas por las relaciones de poder, la sociedad percibe el poder de los afectos y sensibilidades para la mujer y el poder de fuerza, racional y económico para el hombre. Estas divisiones de género son la base de las divisiones de clase, raza, religión, nacionalidad, partidos políticos, etc.
- La problemática actual de los géneros no gira sólo en torno, a quién es superior o inferior, quién tiene el poder o no; sino que, dentro de un mismo género aparecen conflictos por la diversidad que caracteriza a sus representantes.
- Los estudios de género desde una perspectiva sociocultural conllevan un enfoque de la realidad desde la interdisciplinariedad, multidisciplinariedad y transdisciplinariedad, usando los conceptos, las teorías, el lenguaje, las técnicas y los instrumentos que se crean en las diversas ciencias sociales. Además se aprovechan los aportes de la Sociología y de la Antropología cultural, buscando superar las barreras entre las ciencias y romper los límites entre lo social y lo cultural, establecidos tradicionalmente.

BIBLIOGRAFÍA

- Abarca Paniagua, Humberto. Discontinuidades en el modelo hegemónico de masculinidad/Humberto Abarca Paniagua. __ Chile: FLACSO, 2000. __ 240p.
- Abascal, Rosa Martha. Ser Mujer... privilegio y responsabilidad. Tomado De: http://www.eleusis.net/Firmas_genero.asp, 19 de abril de 2006.
- Alisa Delgado, Jorge Mesa Castillo, María del C. Santacruz. Artículo presentado en VI encuentro Iberoamericano “Género y Comunicación. Tomado De: <http://www.ilustrados.com/publicaciones/EEVZZVukupCgPbUSiU.php>, 8 de septiembre de 2006.
- Astelarra, Judith. ¿Libres e Iguales? Sociedad y política desde el feminismo/ Judith Astelarra. __ La Habana: Editorial Ciencias Sociales, 2005. __ 326p.
- Baute Rosales, Mireya. Género, Ciencia y Tecnología. Una introducción a su estado en la Universidad de Cienfuegos/ Mireya Baute Rosales; Marianela Morales Calatayud, tutor . __ Tesis de Maestría, Universidad Carlos Rafael Rodríguez(Cf), 2002. __ 86 h.: ilus.
- Boudy González, Sonia. Mujeres en TV: ¿Usurpadoras o transgresoras?/ Sonia Boudy González; Kirya Tarrío Mesa, tutor . __ Trabajo de Diploma, Universidad Carlos Rafael Rodríguez (Cf), 2006. __ 89h.: ilus.
- Burin, Mabel. Género y Familia.-Poder, amor y sexualidad en la construcción de la subjetividad/ Mabel Burin, Irene Meler. __ Buenos Aires: Ediciones. Paidós, 1998 . __ 185 p.
- Caballero Rivacoba, María Teresa. Elementos básicos para una correcta investigación social/ María Teresa Caballero Rivacoba:

En: Curso de Formación de Trabajadores Sociales. Metodología para el trabajo social . __ Cuba: (s.n.), 200?. __ Módulo 3. __ 32.p
- Delgado, Alisa. Artículo presentado en VI encuentro Iberoamericano “Género y Comunicación. Tomado De: <http://www.ilustrados.com/publicaciones/EEVZZVukupCgPbUSiU.php>,

8 de septiembre de 2006.

- Fiallo Rodríguez, Jorge. La interdisciplinariedad: un concepto “muy conocido”/ Jorge Fiallo Rodríguez:

En Interdisciplinariedad: una aproximación desde la enseñanza-aprendizaje de las ciencias. __ La Habana: Editorial Pueblo y Educación, 2004. __ p. 20-36.

- Fuller, Norma. Los estudios de género en el ámbito sudamericano. Tomado De: <http://www.inicia.es/de/cgarciam/Fuller.html>, 24 de octubre de 2006.
- García- Mina Freire, Ana. A vueltas con la categoría de género. Tomado De: <http://www.cop.es/papeles/vernumero.asp?id=1098>, 24 de octubre de 2006.
- González, Alicia. Sexualidad y géneros. Alternativas para su educación ante los retos del siglo XXI/Alicia González, Beatriz Castellanos. __ La Habana: Editorial Científico- Técnica, 2003. __ 220p.
- González Pagés, Julio César. Feminismo y masculinidad: ¿mujeres contra hombres? Temas (La Habana), (37-38), abril de 2004. Tomado De: <http://www.cenesex.sld.cu/webs/diversidad/Feminismo%20y%20masculinidad.htm> septiembre de 2004.
- Lagarde, Marcela. Género y Feminismo; desarrollo humano y democracia/ Marcela Lagarde. __ Madrid: Impreso por Instituto de la Mujer, 1997. __ 140p.
- Moya R, Marcia. Transmitiendo el cuerpo del conocimiento. Conceptos generales para una perspectiva de la Hermenéutica feminista/ Marcia Moya R. __ Ecuador: Impreso por Artes Gráficas Silva, 2004. __ 88p.